

HANK PAULSON, NUEVO ZAR ECONÓMICO DE WASHINGTON: LA CONSTRUCCIÓN DEL IMPERIO ECONÓMICO Y LA DECADENCIA

Por James Petras

Mientras la mayoría de los comentaristas se ha centrado estos últimos meses en el militarismo de Estados Unidos e Israel en Oriente Próximo y Asia meridional, el capitalismo estadounidense está preparando una nueva ofensiva interior y exterior. El Gobierno Bush y sus aliados en el Congreso se han puesto como objetivo tres ámbitos concretos: I) Avanzar en la privatización de la Seguridad Social; reducir programas sociales como Medicare y Medicaid¹ a la vez que se aumentan las cotizaciones de los beneficiarios; reducir todavía más los impuestos que gravan las corporaciones y a los ricos; y rebajar los controles reguladores estatales que afectan a las grandes empresas, en particular la Ley Sarbanes-Oxley, a fin de facilitar las transacciones financieras corporativas en todo el mundo, a expensas de los pequeños inversores; II) Dar un decidido impulso a las corporaciones transnacionales estadounidenses, para financiar la explotación y las adquisiciones en los «países emergentes» (Tercer Mundo), apropiándose para ello del ahorro local; y III) Realizar

un esfuerzo de primer orden para rebajar las barreras al comercio y a las inversiones, como por ejemplo las subvenciones y los aranceles de otros países a los productos estadounidenses industriales, financieros, etc., manteniendo a la vez el lugar privilegiado de que gozan los agroexportadores estadounidenses, fuertemente subvencionados y protegidos en el mercado nacional.

La interrelación entre la construcción del imperio económico, tanto en términos de control de los mercados exteriores como de las empresas no estadounidenses, está vinculada estrechamente a las políticas interiores. La reducción de impuestos para las grandes empresas y los ricos incrementa el capital de exportación, a la vez que una Seguridad Social privatizada añade miles de millones de dólares a los beneficios de los bancos de inversión de Wall Street, y los recortes en los programas Medicare y Medicaid, y el incremento de la contribución de los beneficiarios en los pagos, proporciona un fondo mayor con el que pagar a los adinerados poseedo-